



de orden público, que recibió á los comisionados, les aconsejó se disolvieran, como así lo hicieron, manifestando que la reclamación debían hacerla por escrito, para que el señor gobernador pudiera resolver con acierto. A las dos y media de la tarde se retiraron los reclamantes para hacer la exposición.

En el ramo de patronatos que corre á cargo de la dirección general de Beneficencia, se va á introducir una importantísima reforma en armonía con las necesidades que tan imperiosamente reclaman los intereses de la beneficencia pública. Al decreto, base de esta reforma, seguirán los reglamentos á que deben sujetarse los funcionarios del ramo, para lograr el completo descubrimiento de la inmensa masa de bienes desamparados, que de llegarse á rescatar, seguramente bastarían por sí solos para el sostenimiento de todos los establecimientos benéficos, sin subvención alguna del Estado.

En Barcelona ha sido condenado á la última pena un soldado llamado Juan Laron Coronado por delitos de segunda desercion, haberse cambiado el nombre y hurto de una pequeña cantidad á un sargento. El gobernador y muchas personas notables de la capital del antiguo Principado han solicitado por telégrafo el indulto de aquel desgraciado, gracia que probablemente se habrá acordado ayer en Consejo de ministros.

El orden de la comitiva en el entierro del señor la Serna ha sido el siguiente:

Precedía un piquete de coraceros: seguían por el orden en que los indicamos, el estandarte de la cofradía, la manga parroquial con numeroso clero y cantores y el carro fúnebre con las iniciales del difunto. Sobre la caja se veía la muceta, el gran collar del tribunal Supremo y el Toisón. Varios porteros del Supremo, del Senado y Gracia y Justicia iban á los costados con hachas encendidas.

Las cintas las llevaban los Sres. Arnao, como catedrático de la Universidad; el marqués de la Vega de Armijo, como ex-ministro de la Gobernación; el Sr. Montero Rios, como ex-ministro de Gracia y Justicia; Cantero, en representación de la asamblea de Carlos III; el Sr. Alonso Martínez, por la academia de Ciencias; el Sr. González Acevedo por el tribunal Supremo; el Sr. Sabau, por la academia de la Historia, y el señor Maurazo, por la mesa del Senado.

Tras el feretro iban el secretario del tribunal, Sr. Ramos, y el Sr. Pantoja, secretario de sala, como depositarios del gran collar.

Seguían los ministros y el Sr. Sagasta, presidiendo el duelo el Sr. Colmenares como ministro de Gracia y Justicia. Seguían los peritos, los directores de de las armas, el capitán general con todos sus ayudantes, los subsecretarios, gobernadores civil y militar, comisiones de todos los ministerios, del Consejo de Estado, el Patriarca, el tribunal de la Rota, todos los ministros del Supremo, muchos de la Guerra y Marina y del de Cuentas, el general Kosen y el marqués de Torreorgaz á nombre del rey, y de la reina el marqués de los Utielares y un mayordomo de semana, muchos académicos, el presidente

de la de Jurisprudencia, comisiones de la audiencia, juzgados, cuerpo de fiscales, colegio de abogados y de notarios, diputación provincial, y en fin casi todas las corporaciones oficiales estaban representadas por numerosas comisiones.

Seguían también un crecidísimo número de senadores y diputados representando las diversas fracciones de la cámara, y entre ellos los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos, Cánovas, Fernandez de la Hoz, Ulloa, Sorni, Montesinos y otros muchos. También asistía por la academia de la Historia D. Jacobo de la Pezuela. Seguían las fuerzas que formaban el piquete de honor, mandado como todas las fuerzas por el brigadier Pavia, y un crecidísimo número de coches, entre ellos uno del rey, los de los ministros y corporaciones oficiales y muchísimos particulares.

El séquito seguía á pié hasta la Cuesta de la Vega, donde algunos concurrentes se retiraron y otros ocuparon los coches, siguiendo otros á pié hasta el mismo cementerio. Al pasar el carro fúnebre por delante del tribunal, una comisión del mismo colocó sobre la caja una magnífica corona de siemprevivas, laurel y pensamientos, con una cinta negra con la dedicatoria en letras de oro: «De el t. u. n. u. p. r. m. a su digno presidente».

En el cementerio honores...

El orden de la comitiva en el entierro del señor la Serna ha sido el siguiente: Precedía un piquete de coraceros: seguían por el orden en que los indicamos, el estandarte de la cofradía, la manga parroquial con numeroso clero y cantores y el carro fúnebre con las iniciales del difunto. Sobre la caja se veía la muceta, el gran collar del tribunal Supremo y el Toisón. Varios porteros del Supremo, del Senado y Gracia y Justicia iban á los costados con hachas encendidas.

Las cintas las llevaban los Sres. Arnao, como catedrático de la Universidad; el marqués de la Vega de Armijo, como ex-ministro de la Gobernación; el Sr. Montero Rios, como ex-ministro de Gracia y Justicia; Cantero, en representación de la asamblea de Carlos III; el Sr. Alonso Martínez, por la academia de Ciencias; el Sr. González Acevedo por el tribunal Supremo; el Sr. Sabau, por la academia de la Historia, y el señor Maurazo, por la mesa del Senado.

Tras el feretro iban el secretario del tribunal, Sr. Ramos, y el Sr. Pantoja, secretario de sala, como depositarios del gran collar.

Seguían los ministros y el Sr. Sagasta, presidiendo el duelo el Sr. Colmenares como ministro de Gracia y Justicia. Seguían los peritos, los directores de de las armas, el capitán general con todos sus ayudantes, los subsecretarios, gobernadores civil y militar, comisiones de todos los ministerios, del Consejo de Estado, el Patriarca, el tribunal de la Rota, todos los ministros del Supremo, muchos de la Guerra y Marina y del de Cuentas, el general Kosen y el marqués de Torreorgaz á nombre del rey, y de la reina el marqués de los Utielares y un mayordomo de semana, muchos académicos, el presidente

de la de Jurisprudencia, comisiones de la audiencia, juzgados, cuerpo de fiscales, colegio de abogados y de notarios, diputación provincial, y en fin casi todas las corporaciones oficiales estaban representadas por numerosas comisiones.

A este propósito dice anoche la Epoca:

«Ignoramos en qué consiste lo recibido, quién lo ha recibido y suponemos que nada ha recibido nada.»

—Ayer tarde ha quedado discutido y aprobado el manifiesto que sobre los asuntos de Cuba van á publicar los diputados y senadores moderados. Durante 2 ó 3 días se recogerán las firmas y luego se publicará y enviará con gran profusión á Cuba.

Variedades.

A CORDOBA

A mi distinguido amigo

EL SEÑOR DON FAUSTO GARCIA LOYOLA.

Hay un jardín grandioso que es del mundo radiante paraíso.

Donde el Sumo Hacedor derramar quiso El germen de su amor puro y fecundo.

Lugar angosto de sin par grandeza Donde duermen las aves y las brisas.

Y las flores ostentan sus sonrisas En todo el esplendor de su belleza.

Este ameno pensil, esta morada Es Córdoba oriental, en donde toma Sus tintas la alborada.

Y el blanco lirio el delicado aroma Del Patria del corazón... deja que ufano, Bendicho de ventura,

¡Yo admiró tu pompa y hermosura! ¡Yo vi los pies de tu sólo soberano.

¡Véame, si... que en vuelo arrebatado ¡Memoria,

al tiempo desbordado Ese florón magnífico, formado Con las secretas galas de tu historia.

Yo te vengo á cantar con ansia ardiente; Yo vengo á remover tus torresones Donde ocultas serena y sonriente

Tus moriscas y santas tradiciones: Tus bizarros donceles A cuya espada, que templara el rayo,

Temblaban los infieles: La virgen peregrina Que encerrada tras fuertes eslabones

De castillo feudal, con faz divina De su barón escuchaba las canciones: El ¡ay! doliente del hermoso niño

Que abrazado á la Cruz, junto á la fosa De su Madre amorosa, Exhalaba la vida con carino;

Aquellas tempestades De manzana y horror, aquella horrenda Hecatombe infernal, donde moría

Entre fiero martirio el que corría A buscar de su Dios la hermosa senda: Esos cuadros, en fin, que te agigantan

A los ojos del mundo y de la historia, Que tu nombre levantan Al trono de la gloria,

Yo los quiero cantar, patria de fe y admiración el alma tiene Tu, que hacer me viste

En tu aromoso seno Y en el lecho de azahares me dormí

Como un niño sereno, ¡Cuánto me gustó, que escuchaste la canción de ante

que en mi huerto gentil al viento daba Cuando el suelo regaba

Con el sudor copioso de mi frente, ¡Ay que bailaste flores muchas veces

A mi Madre del alma, flor bendita, A cuyo aliento puro y perfumado Mi corazón palpita.

Tu, que la sorprendiste arrojada En la noche caudada

Ante la imagen de la Virgen purísima ¡Presente por mí, tu que la viste

Luchando por mi amor, firme cual roca, Sin que una sola vez se separara

El nombre de su boca, Tu, que guasas galana

Bajo dosleas de decorantes flores, ¡Ay que alegre, despierta la mañana,

Al ángel virginal de mis amores, No deseches con risa punzadora

Berriosa patria mía, De un hijo que teadora

Esse puede recordar que te envía, ¡Ay que me acordé, ay que me acordé

Bajo un cielo de magica belleza Entre bosques fragantes,

Alzas altiva tu oriental cabeza Coronada de alcazares brillantes. El Bétis con dulcisos abrazos A tus rosados muros se encadena, Y orgullosa y gentil Sierra Morena

Fertil te estrecha en sus floridos brazos. En hermoso y radiante panorama Donde brota á torrentes la poesía.

Sobre tu sien purísima derrama Frutos y aromas, flores y armonía.

Una franja de huertas, Donde al blando suspiro del ambiente

Nacen las rosas de pintada frente, Circunda ¡oh patria! de tu Eden las puertas

Tu augusta Catáral, que soberano Labrara Abderraman para mezquita

De rito mahometano, ¡Ay que me acordé, ay que me acordé

Que con potente ronco poderío En las entrañas de la tierra ruje, Pueden robar las brilladoras galas De tu encantado suelo.

Que un arcángel te mira, y desde el cielo Aureo dosel te presta con sus alas.

No sientas, no, que el soplo del destino Anhele convertirte en muda escoria, Tú siempre vivirás cual sol divino

Que con rayos de gloria Disipa en su camino Las sombras de la nada mortuoria:

¡Mas si acaso los hombres... los tiranos, Esos que abrigan corazón de cieno, Furiosos é inhumanos

Arrojan su puñal contra tu seno, Y con bárbaro afán, entre ruina Sepultan tu magnífico ornamento

Y, rasgada en cien partes, besa el viento Tu lúbrica divina, No flores, no, con pecho desgarrado

Al ver ruda tus láureas y trofeos, Que nunca esos pígmegos Osarán levantar su brazo armado

Al brillante prosencio Que tus brillantes hijos te han formado Con las gallardas flores de su ingenio.

Córdoba 1871. Rafael Vaquero y Giménez.

Preparativos.

Ya empieza Corretelera con sus características exhibiciones de Navidad, que son el momento de los suñis papás y el incentivo de la gente menuda. No faltará como otras veces palacios de Jerusalén alumbrados con gas, en dirección Belen ferro-carriles, meso es donde se toma café y pastores fumando en pipa, con otros sucesos históricos por estilo. En el interior de las casas los aprestos culinarios, los preparativos para los nacimientos y las indispensables panderas y zambombas formales deliciosas atmósfera con que presiente la venida del hijo de Dios, que da espansione á los atribulados espíritus y alegría conmemorativa y cariñosa á las familias en el seno del hogar.

Mendicidad. Es tal el aumento que de algún tiempo á esta parte ha tenido el número de mendigos en esta capital, que el asunto merece que se fije en él la consideración. Recitamos muchas excitaciones para hacer esta petición.

Ya es tiempo. Las clases pobres van—ahora á cobrar dos paguítas.—Por fin para ellas está—la brutofial encima.

Que siga. Ya está terminada el expediente para la indemnización una de las casas de la calle del Condómar. Nos alegramos, y más nos alegraremos de que siga el buen viento.

Los Pastores. En el teatro principal se pondrá pronto en escena la ópera española de este título y para la que se hacen grandes preparativos.

No lo dudo. Mañana el cuadro creciente—se anuncia con tiempo. Cualquiera sin que se anunciara está de ello convencido.

Bueno y bueno. Se ha aprobado el expediente para la alineación y ensanche de la Carrera del Puente de lo que nos alegramos.

Beneficio. Para el Miércoles próximo se anuncia el de los Sres. Barro, Rodríguez y Tenorio, actores de Teatro-café del Gran Capitán, y desde luego podemos asegurar que ha de verse aquel local muy concurrido.

Auri sacra fames. A la Corredora fui—por si endulzaba mis penas

Yo subí el primero; vi á la perra que había reventado y dije á mi camarada: «Dame el hacha.» Me la dió, y salté al patio seguido de mi compañero.

Inmediatamente empezó á ladrar el podenco.

Corrí á él para hacerle callar; pero ladraba con mas fuerza.

Hubo un momento en que, tanto mi camarada como yo, estuvimos por volvernos.

Pero el podenco se avalanzó á nosotros, y asediándonos yo un hachazo, rodó ensangrentado por el suelo.

Ya no necesita más, dije.

Y entramos en la casa por la ventana de la despensa, que habían dejado abierta para que se oreaen los quesos con el aire.

Pero el podenco había despertado al viejo, y cuando subíamos la escalera, silbó una pala.

Mi camarada empezó á gritar; estaba herido en un hombro.

Yo seguí subiendo, el viejo que

El grupo se dirigió silenciosamente atravesando el bosque hasta la hondonada en cuyo centro se elevaba la Fringale.

Sin embargo, antes de subir por el linderó del bosque, los gendarmes hicieron alto un momento, pues la penetrante vista de Nicolás había visto brillar algo en el tejado de la granja.

Era un rayo de la luna que cayendo á plomo sobre la escopeta del hijo del Lebo, de centinela en aquel punto, hacia brillar su cañón.

—¿Hay una veleta en el tejado de la granja? preguntó el sargento.

—No, respondió Nicolás, hay un hombre que está en acecho.

—¡Ahl! ¡ahl! dijo el sargento, sería una buena redada coger á Juan Conejo.

—Hareis muy bien en meter una bala en vuestras carabinas, dijo Nicolás Santeres; porque si nuestro hombre está allí, como supongo, no se rendirá con facilidad.

gendarmes vienen aquí, dijo; pues aunque no visten su uniforme, los he reconocido.

La Garduña y los dos asesinos habían desaparecido ya.

XXXVI.

Los gendarmes designados por el marido de la Garduña eran una pareja á la que acompañaba el pastorcillo.

Juan Blanc quedó atónito al verse en la cárcel; pero cuando el sargento le explicó que su arresto era solo una medida puramente preventiva, se tranquilizó.

El sargento y el gendarme Martín, acompañados de Juan Blanc, se hallaban á la hora indicada en el puerto de cita señalado por Nicolás.

La noche era aun mas fria que la de la víspera, los campos estaban desiertos.

estaba en lo alto de la escalera, hizo fuego sobre nosotros por segunda vez.

Instantivamente bajé la cabeza que si no, hubiera quedado muerto.

Desde entonces la lucha fué breve, como podeis suponer, sin embargo de que se defendia valerosamente con su escopeta que habia cogido por el cañón.

En diez minutos lo matamos á los chicos. Ya en este caso no habia que perder tiempo, y subiendo á la habitación forzamos las gavetas.

Peró hé aquí que, cuando ya volviamos, y al cruzar un salon, de repente me pareció ver un hombre que venia hacia mí; dejé en el suelo los sacos de los escudos, y alzando la hacha descargué un golpe.

Habia roto un espejo en que me habia visto á la luz de la luna, y me acordé.

Esta es la historia, dijo Juan Conejo, acabad de su narración, y bebiéredes un vaso de vino con esta pantosa tranquilidad.

Mas vi á Don Felia Uroque—impe-

ando solo en ella.
Utiles instituciones.—egun
aseguran, varias clases de esta ca-

Cambio.—Anteanoche se cam-
bió la funcion anunciada en el teatro

Hasta la noche.—Hoy, si el dia
sereno y el sol sin nubes calien-

Correo.—En el número ciento
treinta y seis del Boletín oficial de esta

Bartolo.—I.—Diga usted á los
señores—de nuestra parte mil cosas,

Música.—No sabemos si la
naturaleza está tarde en el paseo, ni sabemos

Ultramar.—En la madrugada
de ayer pasó por esta capital con

Desgracia.—Anteayer tarde fué
atacado un caballero forastero de un

Segundo baile.—Esta noche
se verificará en el caté del Gran Ca-

Se abrigó.—Ha sido preso un
hombre que contra la voluntad de su

Bienes del clero.—Además de
las casas de Córdoba de que hemos he-

Movimiento.—En reemplazo
del Sr. D. Leon Torrellas ha sido nom-

Cadaver.—Se anuncia en el
periódico oficial de esta provincia que en

hacernos padecer: —yo coji un catar-

Commutacion.—Se ha preten-
dido la de las rentas de la capellanía

La llave.—Está llamando con
justicia la atencion el nuevo estable-

Pensamientos de actualidad.—
El mar y el cañiño de una coqueta

Correo.—En el número ciento
treinta y seis del Boletín oficial de esta

Bartolo.—I.—Diga usted á los
señores—de nuestra parte mil cosas,

Música.—No sabemos si la
naturaleza está tarde en el paseo, ni sabemos

Ultramar.—En la madrugada
de ayer pasó por esta capital con

Desgracia.—Anteayer tarde fué
atacado un caballero forastero de un

Segundo baile.—Esta noche
se verificará en el caté del Gran Ca-

Se abrigó.—Ha sido preso un
hombre que contra la voluntad de su

Bienes del clero.—Además de
las casas de Córdoba de que hemos he-

Movimiento.—En reemplazo
del Sr. D. Leon Torrellas ha sido nom-

Cadaver.—Se anuncia en el
periódico oficial de esta provincia que en

Industria.—Se ha formado es-

pequeño obsequio, él me correspondió

Maestro, le dije al darle las gracias

Funciones para hoy.—Por la tarde,
La zarzuela en 3 actos, El café de Rosalia

Funciones para hoy.—Por la tarde,
La zarzuela en 3 actos, El café de Rosalia

Funciones para hoy.—Por la tarde,
La zarzuela en 3 actos, El café de Rosalia

AGENCIA CONSULAR DE ITALIA EN
CORDOBA.

El censo de la poblacion italiana
mandado formar por la ley de 20 de

Los que residan en poblaciones don-
de no existan Agencias Consulares, en-

Nombre, apellido y nombre del
Estado civil. (Soltero, casado ó

5. Lugar de su nacimiento. (Pue-
blo y provincia.)

6. Profesión que ejercian en su
pais.

7. Lugar de su residencia en Espa-
ña. (Pueblo y provincia.)

8. Ocupación ó profesion actual.

9. Instruccion. (Si sabe leer y es-
cribir ó uno ú otro.)

10. Religión á que pertenece.

cuellas que costea dicha asociacion, que

Espectaculos.
TEATRO PRINCIPAL.
Gran funcion para hoy.—Treinta y

Funciones para hoy.—Por la tarde,
La zarzuela en 3 actos, El café de Rosalia

Funciones para hoy.—Por la tarde,
La zarzuela en 3 actos, El café de Rosalia

Funciones para hoy.—Por la tarde,
La zarzuela en 3 actos, El café de Rosalia

GRAN BAILE DE MÁSCARAS.

segundo de la presente temporada,
para el domingo 17 del corriente.

Correspondencia particular
del DIARIO DE CORDOBA.

Madrid 15 de Diciembre de 1871.
Señor Director del DIARIO DE CÔR-

Mi querido amigo:
A pesar de todo lo que se ha dicho, ni

Un artículo de la publicación
arche ha producido el efecto que yo

Preparanse para el dia 7 de Enero las
honras por el alma del general Prim,

En el campo republicano reina al-
guna agitacion; á mas de la division

La alianza entre Prusia y Rusia llama
la atencion en Europa, y aunque

En el consejo que mañana cele-
brarán los Ministros con el rey, parece

la crisis, ni mucho menos. La resolu-

El corresponsal.
La Gaceta del 15 publica el decreto,

De La Correspondencia de España
del 14 copiamos las noticias y partes

Es curiosa la siguiente carta diri-
gida por el hijo del sultan de Marrue-

A nuestro amigo el distinguido ca-
ballero gobernador de la plaza españo-

Y la paz.—A 25 Ramadan 1288 (8 de
diciembre de 1871).—Firmado.—Dis-

Lisboa 14 (4 y 55 tarde).—Los
operarios de la fabrica de tabacos de

Londres, 14 (mañana).—Segun el
anuncio oficial, el principe de Gales

Versalles, 14 (7 noche).—El minis-
tro del Interior, contestando a una

La Asamblea pasa á la órden del dia
accediendo á los ruegos del ministro

El ministro de la Guerra, contestan-
do a una pregunta del Sr. Duprat, dice

«Ya puede darse por terminada la
cuestion. No en balde temia una arre-

«Toda la agitacion politica de estos
últimos dias con motivo de la supuesta

MERCADOS.
Bolsa de Madrid.
Cotizacion oficial de 45.

